



Cómo citar el artículo: Méndez Rendón, J. C. (2015). Sobre la lectura crítica en la Católica del Norte Fundación Universitaria: conceptos, ejemplos y reflexiones. *Revista Reflexiones y Saberes*, 2 (2), 32-41. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/599/1135>

Sobre la lectura crítica en la Católica del Norte Fundación Universitaria: conceptos, ejemplos y reflexiones¹

About Critical Reading in the Catholic of the North University Foundation: Concepts, Examples and Reflections

1. Este artículo constituye un resultado de la investigación titulada Proyecto lectura crítica en ambientes virtuales de enseñanza y aprendizaje en los programas de licenciatura de la Fundación Universitaria Católica del Norte. Investigación adscrita al grupo Cibereducación, en la línea de investigación en Educación virtual. La investigación comenzó en agosto del 2012 y terminó en diciembre de 2013.

Juan Camilo Méndez Rendón

Magíster en Lingüística, Universidad de Antioquia

Doctorando en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana

Profesor Fundación Universitaria Católica del Norte

Catedrático de la Universidad de Antioquia

Investigador del grupo de investigación Cibereducación Fundación Universitaria Católica del Norte

jcamilome@gmail.com, jcamilom@ucn.edu.com

Resumen

La lectura es uno de los campos de investigación que mayor atención ha recibido por parte de investigadores y académicos en el último tiempo. Dentro de este objeto de estudio, la lectura crítica se proyecta como una de las necesidades más apremiantes por medio de las cuales la universidad pretende elevar los índices de desempeño de sus estudiantes, al tiempo que incluirlos en la sociedad de una forma reflexiva y crítica. El presente artículo tiene como propósito describir teórica, metodológica y reflexivamente una práctica de lectura crítica en estudiantes de educación superior.

Palabras clave

Educación superior, Enseñanza, Lectura crítica.

Abstract

Reading is one of the research fields that has caught the attention of researchers and academic staff in recent times. Within this field of study, critical reading appears as one of the most urgent needs for the universities because it could help them to improve the performance of students, and could favor that students become included in the society in a more reflective and critical way. The purpose of this article is to describe theoretically, methodologically and reflectively a practice of critical reading for university students.

Keywords

Higher education, Teaching, Critical reading.

Introducción

Las pruebas censales nacionales e internacionales que han presentado los estudiantes colombianos de secundaria y universidad en los últimos cinco años han denunciado unos serios cuestionamientos sobre el desempeño en lectura y, aunque en menor medida, en escritura. Por ejemplo, en las pruebas Pisa² del año 2012 Colombia ocupó el lugar número 55 entre 65 países en la evaluación sobre lectura, con un resultado de 403 (en las pruebas de 2009 el resultado había sido de 413). Ese año la prueba también evaluó las áreas de ciencias y matemáticas.

Resultados como estos hacen que de forma transitoria en el país se hable sobre la educación y la incidencia que tiene en el desarrollo colectivo e individual de los colombianos. A menudo el tema se presenta porque pruebas como las Pisa se entienden también como uno de los requisitos que le imponen a Colombia para acceder a organizaciones de países como la Oede³, lo que hace que muy pocas veces se discuta realmente el estado de la educación y la forma de superarlo. No obstante, hay algo de positivo en ello puesto que el tema de la lectura —su adquisición, su enseñanza, su uso— se vuelve a poner en la agenda de los medios de comunicación, del gobierno y de las escuelas y universidades.

Es así como las facultades de educación de las universidades colombianas vuelven a ser interpeladas por la responsabilidad que les asiste por los pobres resultados en todo tipo de pruebas. Reconociendo con esto que la relación maestro-alumno es biunívoca y bidireccional, lo que hace pensar que un maestro en mejores condiciones académicas puede garantizar mejor un proceso de aprendizaje significativo en

2. Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes.

3. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

sus estudiantes, en comparación con otro maestro cuyos vacíos conceptuales, pedagógicos y didácticos, podrían verse reflejados en el desempeño de los estudiantes.

Claro, la escuela y la universidad no entienden la enseñanza de la lectura bajo el propósito de que los estudiantes presenten pruebas y obtengan desempeños óptimos en estas. Bien visto, esto debería ser una consecuencia de leer crítica y rigurosamente. Lo hacen, en cambio, para permitirles a sus estudiantes el diálogo con los principales discursos de su cultura, aquellos que crean y validan las representaciones sociales con las cuales ellos deben ejercer su relación con el mundo.

Pero, más allá de discutir las bondades de esta discusión y la asignación de responsabilidades sobre este asunto, es necesario llamar de nuevo la atención sobre la importancia de la lectura en la formación de los seres humanos en un mundo donde la información constituye el eje central de las dinámicas que hacen funcionar ámbitos como la política, la ciencia, la administración, las comunicaciones, entre otras.

Por eso las incidencias de la lectura en la vida de una persona van mucho más allá de la participación en pruebas, quizá esta sea una de las razones por las cuales este tipo de instrumentos de medición de un saber o de una competencia consigan tantos contradictores. El enfoque sociocultural de la lectura (Cassany, 2005) busca que esta sea un medio para la afirmación de los ciudadanos ante el poder social y los discursos que los reproducen. Nótese que esta concepción de la lectura supera los estadios de leer literalmente o de leer bajo propósitos cognitivos.

Bajo estas premisas, nos hemos dado a la tarea de realizar un ejercicio en el marco de una investigación que se pregunta por la lectura crítica⁴. Este ejercicio, que no pretende ser exhaustivo en términos de recoger una amplia población ni de llegar a unas conclusiones de carácter definitivo, sí aspira a aportar elementos de juicio acerca de cómo podría reconocerse en los estudiantes su forma de leer y, basados en esto, establecer ideas de trabajo en el aula la lectura crítica.

El instrumento que hemos elaborado para este ejercicio no se diferencia de las estrategias que a menudo los profesores de lengua escrita usan en sus clases, esto es, la lectura de textos cortos con un claro contenido de carácter político, social, religioso, económico, con el fin de que los estudiantes puedan deliberar sobre el mismo mostrando sus puntos de vista y cuestionando posturas contrarias o ligeramente diversas. Con ello hemos pretendido darle al ejercicio un escenario de realidad similar al que se vería en una clase ordinaria, corriente.

Aunque el instrumento se les aplicó treinta estudiantes de las licenciaturas en filosofía y estudios religiosos y de Lengua castellana, para el análisis hemos tomado en consideración lo respondido por cinco de ellos, con los que haremos el análisis y los respectivos comentarios.

4. Proyecto lectura crítica en ambientes virtuales de enseñanza y aprendizaje en los programas de licenciatura de la Fundación Universitaria Católica del Norte.

La teoría

Al hablar de lectura, implícitamente nos estamos refiriendo a un proceso que privilegia la comprensión y la interpretación de los textos por encima de su mera decodificación. Esto es importante porque nos ayuda a ver en los textos la forma en que circulan los discursos con los cuales se construye la cultura y con esta las creencias, las representaciones y las ideologías que sustentan políticamente las sociedades.

Leer, por tanto, "es el proceso de convertir el lenguaje escrito en significado. Cuando leemos esperamos descubrir lo que el escritor quiere comunicarnos" (Meek, 2004, p. 59). En estas palabras subyace la ideología de que la lectura conviene favorablemente al aprendizaje, aunque no siempre que leemos lo hacemos con el fin de aprender. Piénsese, por ejemplo, en la consulta de una guía telefónica o en el registro de un boleto de avión: se lee, pero allí el aprendizaje no se activa como ocurre con otro tipo de textos y/o discursos.

Lo anterior constata una realidad y es que aunque aprendemos a leer una sola vez, no existe una única forma en la que leemos. Es por esta razón por la que cada vez se insiste más en repensar la forma como la escuela y la universidad están incorporando la lectura a su currículo, ya que, como menciona Colomer (2005, p. 138), a menudo los encargados de fomentar la lectura en estos sitios fallan en su propósito en parte porque "la sociedad no tiene tan claro que sea necesario cierto tipo de alfabetización; no hay consenso, por ejemplo, sobre para qué tiene que ser útil".

Entender e incorporar la lectura en el aula de esa manera es empezar a recorrer a ciegas un camino que se tornará problemático porque carece de horizontes claros, diagnósticos acertados y soluciones reflexionadas. De tal suerte que se pueden presentar dos escenarios hipotéticos para los estudiantes: que se asuma la lectura como un saber ya logrado, por lo que no hay que tratarla como un espacio de formación y que los estudiantes, incluso de niveles universitarios, presenten una escasa y deficiente capacidad de lectura (Carlino, 2005, p. 68).

Este estado de cosas es lo que ha ayudado a acercar la lectura hacia un enfoque sociocultural, que plantea una ruptura entre una lectura gramatical que se apoya en procesos de decodificación y de recuperación de significados semánticos, y una lectura que, como decía Freire (1984), nos permite leer la palabra para entender mejor la lectura del mundo que la precede. De tal manera que leyendo la palabra comprendo mejor la lectura que hago del mundo.

De este modo, pues, llegamos a la lectura crítica; término que, a su manera, designa dos entidades distintas. Por un lado toma la lectura como el acto de desentrañar intencionalidades en los discursos que socialmente circulan con el fin de mantener escenarios de poder y el establecimiento de ideologías; por el otro se actualiza con la corriente de lo crítico, que busca resistir los embates del poder manteniendo un pleno conocimiento de los discursos hegemónicos con el fin de que los ciudadanos desempeñen un papel social fiscalizador más responsable.

Lo crítico es una corriente de pensamiento que hunde sus raíces en el ámbito de la filosofía. A lo largo del siglo XX, sin embargo, varios pensadores de la pedagogía (Freire, 1969; Giroux, 1992) tomaron en préstamo el concepto para explicar las posibilidades gnoseológicas de una pedagogía crítica. Para estos autores, este tipo de pedagogía sirve a los intereses de la sociedad en la medida en que previene y alienta a los individuos sobre las diversas formas de manipulación, enajenación y adoctrinamiento de la que son víctimas en el proceso que desde el poder (a menudo el poder estatal, los gobiernos, los grupos económicos) se lleva a cabo para reproducir esquemas de subyugación.

De este modo, educación y política no ocultan sus relaciones, por tanto lo crítico es una aspiración que desde la pedagogía hace frente a los métodos políticos. Bajo el ideal de lo crítico como una forma de construcción en los seres humanos, que propende por asignarles un lugar decisivo en la sociedad en la que viven, lo crítico ha llegado a denominar una forma de lectura. Sus incidencias cobran importancia en el ámbito de la lengua, así como en el de la ciudadanía. En este sentido, Casanny (2003, p. 114), describe a la persona crítica así:

Comprende autónomamente el propósito lingüístico, las intenciones pragmáticas y los puntos de vista particulares que subyacen a los discursos que le rodean (...)

En definitiva, la persona crítica es la que mantiene una actitud beligerante en la consecución de sus propósitos personales, a través de la lectura y la escritura, pero también la que participa de modo constructivo en el desarrollo de una comunidad plural, respetuosa y progresista.

En aras de definir las directrices más adecuadas sobre la funcionalidad que le cabe a la lectura como medio para el crecimiento social y la consolidación de una ciudadanía crítica, las palabras de Cassany constituyen un horizonte al que la educación le ha apostado en el último tiempo. Existe un consenso en que la lectura crítica como competencia debe ser promovida, desarrollada y fortalecida en la escuela y la universidad. Lo que no es muy claro, es cómo hacerlo.

Método

En este ejercicio participaron, bajo un método de selección aleatoria, treinta estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación, pertenecientes a los programas de Licenciatura en Lengua Castellana y Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa. Estos estudiantes no habían recibido en su formación académica cursos destinados específicamente a la lectura crítica. Sí lo habían hecho bajo las diversas formas en las que los profesores incluyen y evalúan la lectura en cada uno de los cursos.

El siguiente es el instrumento que se utilizó para llevar a cabo el ejercicio y recabar los datos que nos permitieran caracterizar la forma en la que leen los estudiantes, bajo el marco de la lectura crítica. Se trata

de un artículo de opinión publicado en el diario El Tiempo. Su género discursivo es la argumentación, puesto que nos interesaba observar el comportamiento de los lectores sobre un tema que ya de suyo es polémico como es el título de *Medellín como la ciudad más innovadora*.

Tabla 1. instrumento de aplicación a los estudiantes de las licenciaturas

<p style="text-align: center;">Taller de lectura crítica PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN PROGRAMAS DE EDUCACIÓN</p> <p>¿Medellín innovadora?</p> <p>Por: Guillermo Maya</p> <p>La ciudad innovadora es una narrativa mediática para manipular el imaginario colectivo del ego narcisista regional paisa.</p> <p>Si no hubiera sido por EPM y sus inmensas transferencias al municipio de Medellín, gran parte de los alcaldes que hemos tenido hubieran pasado a la historia sin pena ni gloria. Un billón de pesos anuales compra un monumento en la avenida La Playa. Los alcaldes han tenido plata hasta para hacer obras innecesarias, como las pirámides de la oriental, construidas por Sergio Fajardo. Obras faraónicas, como el puente de la 4Sur, alcaldía de Alonso Salazar, un puente que necesita otro puente al decir del titular de 'El Colombiano: Al puente de la 4Sur solo lo desahogará otro puente' (marzo 8-2013). Muy gracioso. Comprar empresas por más de lo que valen, como Orbitel, Sergio Fajardo. Vender empresas para que la paguen con el flujo de caja, como Tigo compró a Ola, Sergio Fajardo, etc. Ahora, para innovar, UNE debe fusionarse con Millicom, alcaldía de Aníbal Gaviria: son las tendencias del negocio, según afirma un columnista exministro. ¡Unos genios para malgastar plata de la comunidad! ¿Innovadores? Claro que los antioqueños hemos sido innovadores, y no solo en puentes y carreteras, pues la naturaleza nos dio una geografía indómita y difícil.</p> <p>Nos gusta el trabajo, y la libertad. Nuestros campesinos hicieron la colonización cafetera, durante todo el siglo XIX, enfrentando la gran concentración latifundista de la tierra, concesiones de la Corona a algunos apellidos ilustres. Una verdadera reforma agraria, sin gobierno ni políticos, hecha por la misma gente. Tumbaron monte, sembraron fríjol, maíz, plátano, yuca y café, y mientras este último se tomaba su tiempo para entrar en edad productiva, iban levantando la familia, con los frisoles, y el sancocho, a los que acompañaban con marrano, gallina, aguacate y arepa. El café permitió la industrialización. ¿Por qué tan lejos de la costa se logró montar industrias en donde la geografía no lo recomendaba? Por la democratización de los ingresos cafeteros, y por el desarrollo de la cadena de valor cafetera, de la finca a la ciudad y de la ciudad al puerto. Miles de puestos de trabajo dependían del café.</p> <p>El café y la industria democratizaron un país rural, conservador y clerical. Ser liberal era pecado, en palabras de un obispo paisa: mi papá escuchaba, tímido, misa en el atrio de la iglesia. Ahora, a comienzos del siglo XXI, para innovar, todo lo que se había construido se dejó derrumbar, por las tendencias mundiales en economía. Las élites aceptaron la terminación del Pacto Cafetero porque ya no se usaba en un mundo globalizado, en donde el mercado determina los precios. Ruina cafetera, como lo denunciaron los cafeteros en sus manifestaciones por dos semanas, mientras el gerente de la Federación de Cafeteros, impotente, balbuceaba incoherencias. Ahora se repite la frase: por las tendencias mundiales en telecomunicaciones hay que fusionar a UNE. El mismo discurso.</p> <p>Los aranceles fueron rebajados, y la revaluación ha terminado por ofrecer una protección efectiva negativa. Es decir, libre comercio. Pero, todo por la innovación. El TLC, el mismo cuento: si no innovamos, entonces nuestros competidores tendrán un TLC y nosotros no. Nos llevan ventajas. Mercado libre para los medicamento: hoy tenemos precios más altos que en cualquier país de Latinoamérica. Para innovar, en Medellín se vendió todo a los extranjeros: Colombiana de Tabaco, el Exito, Coltejer, Fabricato casi, en manos de tiburones financieros, desapareció Siderúrgica de Medellín, industrias Apolo, OLA, etc. Sigán haciendo la lista. ¿Con qué hemos reemplazado estas empresas? La cuna está en ruta N, con H. Packard, un tiburón de las TIC, meciendo a nuestros creativos del 'software'. En Medellín, la más educada, se contrató el cambio de logo de EPM con un empresa de publicidad de Barcelona, en la alcaldía de Sergio Fajardo.</p> <p>No sé qué dirán los creativos antioqueños, pero no creo que les guste mucho que el trabajo se lo dieran a los catalanes para cambiar la M de EPM por una M que parece un corazón, abierto en un lado, sin cerrar. ¡Qué innovación! Eso sí, no soy ni antifajardista, ni fajardista, todo</p>
--

lo contrario. ¿Y qué ha pasado con tanta innovación? Tenemos en Medellín, la ciudad con el índice Gini –que mide la concentración de ingresos– más inequitativa de Colombia, con 0,61 en el Valle de Aburrá. La informalidad laboral es del 60%; la ciudad se desindustrializó, y los trabajos de servicios y mal pagados reemplazaron los buenos salarios de la manufactura, que en Colombia pasó en dos décadas de 24% del PIB al 13%, mientras el Gini pasó de 0,47 a 0,58. Una maravilla, que muy pocos países pueden mostrar. Igualmente, la revaluación, que destruyó la manufactura, el café, las flores, etc., también hizo a los ricos más ricos, a los bancos más grandes, y que aprovechan para invertir en el exterior a chorros y comprar barato. Muy pronto otros estarán en la revista 'Forbes'. Medellín se ganó el título de ciudad más innovadora del mundo, dado por los tiburones financieros de la Gran Manzana: el Citibank, un especulador financiero que cabildeó para que Bill Clinton y Robert Rubin hicieran la reforma financiera a su medida. El 'Wall Street Journal', el vocero de los intereses y la desregulación financiera que ha postrado en la miseria a millones de seres humanos, y el Urban Land Institute, un instrumento de los especuladores inmobiliarios planetarios.

Mejores patrocinadores no habiérámos podido conseguir para un premio internacional. La ciudad innovadora es una narrativa mediática para manipular el imaginario colectivo del ego narcisista regional paisa, y convertir así, mediante la alquimia política, el premio en consenso social, al mismo tiempo que el ingreso se concentra más. Medellín, de la tacita de plata, complejo de rico, a la ciudad más innovadora, una entelequia tecnocrática, mientras sus grandes problemas, inseguridad, desigualdad, desempleo, etc., permanecen sin resolverse. ¿Si escucharon a Hillary Clinton? Pregunta el alcalde a la periodista inquieta por la inseguridad y el crimen en la ciudad.

http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/guillermomaya/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12711982.html

En el siguiente espacio escribe

1. ¿Cuál es la intención del autor con este texto?

Para la presentación de los resultados en este texto hemos seleccionado, también de manera aleatoria, cinco⁵ de los instrumentos para comentarlos. En la tabla 2 que aparece a continuación estos aparecen etiquetados para una mejor manipulación de los datos. La etiqueta corresponde a: la primera y segunda letra es la licenciatura a la que pertenecen, mientras que el número es el que se le asignó a cada estudiante en un espectro de 1 a 30. En el segundo espacio del recuadro aparece el rótulo *interpretación* donde situamos la respuesta que ha dado cada estudiante y por último está el *comentario* que es donde contrastamos el instrumento con la intención del autor.

La técnica que se ha empleado es la del comentario (Cassany, 2006, p. 50) toda vez que se trata de hacer un contraste entre el acto ilocucionario (Austin, 1962) del autor de la columna, con la interpretación que cada estudiante ha hecho de ese texto. Al final esos comentarios respaldarán las conclusiones de este estudio.

Cabe mencionar que las respuestas de los estudiantes no han sido modificadas ni en su forma (redacción, ortografía, puntuación) ni en su fondo (sentido, coherencia). Si bien, en una lectura crítica importa mucho el fondo, es decir, interpretar de manera adecuada lo que el otro nos dice en su texto y ponerlo en relación con información externa sin perder los límites interpretativos, la parte formal también es objeto de atención investigativa.

5. Aktouf (1992, p. 82) menciona la población de la que se desprende el concepto de muestra experimental, es decir, aquella destinada para ser objeto de un experimento. Este tipo de muestra establece el 10% de la población como una muestra representativa.

Resultados

Tabla 2. Análisis de los instrumentos

código	interpretación	comentario
Lc4	yo creo que la intencion de este autor , en este texto es mostrarnos como es realmente medellin, el cual es gobernado por personas que tienen muchas oportunidades, por la plata que entra y al mismo tiempo nos muestra un factor oculto como lo es la desigualda , dandonos a entender que las personas que estan arriba , que tienen el poder solo viven de apariencias y no se preocupan por resolver , los grandes problemas que en realidad necesita la humanidad como lo es mejorar la seguridad , y brindar empleo	En términos del significado global del texto, este estudiante lo comprende bien, puesto que habla de una ciudad que vive de apariencias, aunque en ningún momento menciona la innovación, y esconde, a su vez, una situación de desigualdad que deslegitimaría ese reconocimiento. Se nota en su interpretación una lectura emocional al hablar de la "humanidad" en vez de focalizar la situación en Medellín. En el texto predominan errores gramaticales y de ortografía.
Lc16	Mostrar la importancia de una Ciudad bien tenida, su riqueza, su gente, su cultura, costumbres y como en todas parte mostrarnos algunas dificultades que se presentan a lo largo de un periodo de alcaldia las malas decisiones que aveces toman lo gobernantes. Pero ante todo mostrarnos una Antioquia berraca y pujante que quiere salir adelante cada día que innoba para mostrarle al resto de mundo sus avances y su ciudad orgullo Antioqueño.	Contrario a lo que ocurre con el estudiante anterior, en este no se capta la intencionalidad (Fuerza ilocucionaria) del texto. Nótese que Guillermo Maya ironiza al hablar de Medellín como la más innovadora, mostrando aspectos que no son consecuentes con ese premio; el estudiante asume el contenido del texto de manera literal, no ve la ironía, no pasa de una lectura lineal. También se ve que su lectura está distorsionada por una afectación regional, lo que lo lleva a decir cosas que el autor nunca dice. Hay errores sintácticos, ortográficos y de ortotipografía.
Lc17	Se puede generar diversos conceptos, sin embargo mi opinión esta basada a decir que el interes del columnista es desacreditar la gestión del administrador de Medellín y la Región, para nadie es un secreto que es una región que a presentado mayor desarrollo en el país, El columnista demuestra una impotencia política y un resentimiento socio cultural lo que termina afectando a toda una región generando indisposición e inconformimo frente a las acciones realizadas, termina alimentando una diferencia social por posiciones políticas.	En los tratados sobre argumentación se conoce como una falacia <i>ad hominem</i> aquella que no discute con el argumento contrario sino que ataca a la persona que lo dice (Díaz, 2009). Esto es lo que ocurre con este estudiante, quien califica al autor del texto de impotente político y resentido sociocultural. De nuevo, se ve una defensa desproporcionada de la ciudad criticada, toda vez que desde el comienzo hay subjetividad en la lectura, al decir que el interés del columnista "es desacreditar la gestión del administrador", cuando lo que critica son varias obras poco funcionales que se han hecho bajo diferentes administraciones. Se ven errores ortográficos y de digitación.

Lc22	para nadie es un secreto que los gobernantes de la Ciudad de Medellín y de otras partes desperdician la plata en cosas que la verdad no necesitamos, las infraestructuras que diseñen son simplemente para atraer a turistas y de esta manera conseguir mas plata para desperdiciarla o simplemente para uso propio de ellos como gobernantes, mientras ellos disfrutan de las riquezas del pueblo, los ciudadanos y los campesinos sufren las mas grandes necesidades desde un techo donde vivir hasta un pedazo de pan, la educación a tenido sus mejoras pero no es lo suficientemente buena como para toda la plata que en ella se centra.	En esta interpretación se puede ver que el estudiante ha comprendido bien lo que el autor ha querido decirle. Al leer, ha tomado distancia de su propia subjetividad y, sin decirlo, se muestra de acuerdo con Guillermo Maya. Hay, aunque en menor medida que las anteriores, errores ortográficos y ortotipográficos.
Lf3	Siempre ha sido así y para el desconsuelo de muchos no va a cambiar ya que primero esta lo material que lo espiritual y cambiar el estado en el que el pueblo vive.	Esta respuesta deja ver lo que podría llamarse la interpretación generalizada, es decir, aquella que no se basa en el texto mismo, sino que este le da pie para hacer asociaciones libres sobre lo leído. Normalmente en estos casos, la interpretación es de carácter negativo.

Conclusiones

El ejercicio muestra la necesidad de formar a los estudiantes en lectura y escritura, independiente del grado escolar que sigan. Es común encontrar en la universidad que los maestros piensan que el alumno sabe leer. Creen que en la escuela le enseñaron. El profesor de la secundaria asume la misma idea al pensar que el de la escuela le enseñó a leer, y este a su vez responsabiliza al profesor de preescolar de lo mismo. Nadie asume la responsabilidad de enseñar la lectura y los resultados demuestran cosas consecuentes.

Enseñar a leer requiere del cumplimiento de algunas condiciones que van desde la selección del personal idóneo —nada se gana si enseñamos reglas para la ubicación de la tesis central de un texto si quien lo hace no es a sí mismo un lector permanente—, el convencimiento de que la lectura es una práctica que encuentra su sentido muy lejos de la escuela misma y no en su seno y un consenso según el cual la lectura cognitiva y lingüística consistente en la decodificación no aporta elementos significativos al lector como sí lo hace la lectura crítica y/o sociocultural.

Por último, cabe destacar que enseñar a leer críticamente no puede tener por objeto la presentación de unas determinadas pruebas por parte de los estudiantes. El lector, que no es lector ocasional, ni lee solo el contenido de su disciplina, sino que se desliza por diversos géneros literarios, históricos, de periodismo, estará más cerca de responder satisfactoriamente tales pruebas, pero esto, en todos los casos, será una consecuencia natural del acto de leer, y de leer críticamente.

Referencias

- Aktouf, O. (1992). *La metodología de las ciencias sociales y el enfoque cualitativo de las organizaciones*. Cali: Universidad del valle.
- Austin, J. (1962). *Cómo hacer cosas con las palabras*. Barcelona: Paidós.
- Carlino, P. (2005). *Escribir leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cassany, D. (2003). Aproximaciones a la lectura crítica, teoría, ejemplos y reflexiones. *Tarbiya* 32. pp. 113-129.
- Cassany, D. (2005). *Tras las líneas*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. (2006). *Taller de textos*. Barcelona: Paidós.
- Colomer, T. (2005). *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Díaz, A. (2009). *La argumentación escrita*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. México: siglo XXI editores
- Freire, P. (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: siglo XXI editores.
- Meek, M. (2004). *En torno a la cultura escrita*. México: Fondo de Cultura Económica.